
GIUSEPPE ALBERIGO, *L'officina bolognese. 1953-2003*, Bologna, E.D.B. Dehoniane, 2004, 248pp.

Con motivo de la publicación de una reciente Historia del Concilio Vaticano II –redactada por el arzobispo Agostino Marchetto, secretario del Consejo Pontificio para los Emigrantes, editada por la Editorial Vaticana y presentada formalmente el pasado 17 de junio por el cardenal Camillo Ruini, obispo vicario de Roma–, ha adquirido especial actualidad un *Centro di Documentazione o Istituto per le Scienze Religiose* (Oficina bolognesa), cuya actividad se estudia en el presente libro.

La obra a que nos referimos consiste en una fundada crítica a la otra Historia del Concilio Vaticano II –en cinco volúmenes–, al estilo de la similar sobre Trento de Hubert Jedin (cercano al Istituto, al igual que el prestigioso historiador Delio Cantimori y el renombrado especialista Paolo Prodi, cuyas obras político-religiosas reseñamos en otras oportunidades); obra traducida a varios idiomas y recientemente editada una síntesis en un volumen (Breve historia...), dirigida por Giuseppe Alberi-

go en el citado Istituto bolognese (1995-2001); a la que Marchioni acusa de “desequilibrada” e “ideológica”; en síntesis una historia “espiritualista” o “pastoralista” (“una nueva Pentecostés”). Sobre el particular el cardenal Ruini concluyó su presentación afirmando que “La interpretación del Concilio como ruptura y nuevo inicio está llegando a su fin. Hoy es una interpretación sumamente débil y sin fundamento en el cuerpo de la Iglesia. Ha llegado la hora de que la historiografía produzca una nueva reconstrucción del Vaticano II que sea finalmente una historia verdadera”.

En cuanto al *Istituto* en sí, fue fundado en la difícil década de los cincuenta por Giuseppe Dosseti, un político laico “convertido” y dedicado a estudios comunitarios cristianos, de inspiración espiritual y características laicas, con la intención de ejercer una “hegemonía” sobre la opinión pública católica, en una línea coincidente con la revista *Concilium*. El fundador fue un hombre muy cercano al cardenal Giacomo Lercaro, el renombrado arzobispo de Bologna, apodado “el arzobispo rosso” por su “Chiesa dei poveri”; a quien “asesoró” en el Concilio. Parece de interés señalar que el propio Dosseti, en una entrevista publicada póstumamente (2003) se “vana-

gloriaba” de “haber cambiado la suerte del Concilio mismo”, a la vez que publicaba trabajos como el “Memorandum per il Sinodo straordinario” de 1985, opuesto a la “política eclesial” de Juan Pablo II y muy recientemente el texto crítico del colaborador Alberto Melloni (Chiesa madre chiesa matrigna).

El coordinador de este trabajo es el prestigioso historiador Giuseppe Alberigo, quien nació en 1926, fue secretario del citado *Istituto* y su director a la muerte de Dossetti, director de la revista *Cristianesimo nella Storia*, y Profesor ordinario emérito de Historia de la Iglesia en la Universidad de Bologna, habiendo dirigido la reciente publicación de una Historia del Concilio Vaticano II. Asimismo trabajó en la preparación de la documentación para la canonización del papa Juan XXIII, en cuya vida es uno de los mayores expertos junto al entonces secretario Monseñor Loris Capovilla. Las Universidades alemanas de Munich, Estrasburgo y Münster le han otorgado el doctorado *honoris causa* en teología. Entre sus múltiples escritos, podemos destacar *Giovanni XXIII. Profezia nella fedeltà* (1978), *Fede, Tradizione, Profezia. Studi su Giovanni XXIII e sul Vaticano II* (1984), *Papa Giovanni* (1987), *La Chiesa nella Storia* (1988), *Chiese italiane e concilio. Esperienze pastorali nella Chiesa italiana tra Pio XIII e Paolo VI* (1988), *Saggi di storia dell'ecumenismo* (1989), *I nodi della fede cristiana oggi. Omaggio a Giuseppe Dossetti* (1993), *Storia dei Concili ecumenici* (1993), *Chiesa e Papato nel mondo*

contemporaneo (1990) y *Papa Giovanni* (2000).

La presente obra –que intenta agrupar los cincuenta primeros años de vida del *Istituto*– se caracteriza por ofrecer a los lectores una cantidad de documentación –en la mayoría de los casos inédita– referida a los orígenes de la iniciativa, sus objetivos “pastorales” y a los testimonios de sus primeros colaboradores Franca Magistretti (sor Agnese) y el propio autor, sucesor en la dirección y Angelina, la esposa de éste. Tampoco es ajena a la vida de la institución la formación de investigadores, la cantidad importante de publicaciones y el papel orientador en la cultura laica encarado por su fundador, aspecto casi omitido en esta recopilación.

Breves cronologías, relacionadas con la instalación de la biblioteca –base del Centro–, de las investigaciones sobre el monacato, de la importantísima actividad vinculada con el Concilio Vaticano II, del análisis crítico del proyecto *Lex Ecclesiae Fundamental* (1969-73), del proyecto *Cristiniatà* (1974-86) y de la organización de la Historia del Concilio Vaticano II permiten un armadillo datístico de la labor del *Istituto*.

La publicación se completa con diecisiete documentos, considerados básicos para comprender la actividad y desarrollo en los cincuenta años de vida, que van desde un *excursus* biográfico de Dossetti hasta el citado *Memorandum* por el Sínodo extraordinario de febrero de 1985, pasando por sendos informes al cardenal Lercaro (de 1953, de

1957 y de 1963), diversos informes de Dossetti sobre proyectos y actividades del Centro y un interesante –y sugetivo– informe de agosto de 1978: “Per un rinnovamento del servizio papale nella Chiesa alla fine del XX secolo”.

Una interesante colección de fotografías en colores completa la imagen del *Istituto* y sus actividades.

De su lectura surge claramente la línea orientadora de su fundador, que podemos apreciar aún en su actualidad (cf. Il Concilio di Bologna. Fortune e tramonto di un sogno di riforma della Chiesa, en: www.chiesa.espressoonline.it del 28-III-2000).

En suma, un material de gran interés para conocer algunas de las corrientes internas que influyeron en la vida de la Iglesia en la segunda mitad del siglo XX y que nos permite un acercamiento –y comprensión– más exactos de los acontecimientos que signaron esa época.

FLORENCIO HUBEÑÁK

M. CASTAGNINO – J. J. SANGUINETI, *Tiempo y Universo – Una visión filosófica y científica*, Buenos Aires, Catálogos, 2006, 388pp.

Quid est ergo tempus? Si nemo ex me quaerat, scio; si quaerenti explicare velim, nescio. La tan conocida frase de San Agustín es siempre bienvenida cuando se trata de introducir la cuestión del

tiempo. Pues ocurre que la principal certeza sobre el tiempo, o acaso la única, es la de su avasalladora dificultad. No obstante, sigue cautivando a pensadores y poetas desde hace milenios. Todos parecen haber sucumbido en tan intrépida navegación, pero los que no somos tan audaces siempre podemos recoger algo del naufragio. Así es el tiempo...

No obstante la prolífica y despareja bibliografía ya publicada sobre el tema, esta nueva contribución que hoy queremos presentar es bienvenida por varias razones. La principal es la calidad misma de la exposición, muy a tono con los antecedentes de sus autores. Pero lo que la destaca también es el formato mixto, filosófico y científico, bajo el cual está presentada, y que a nuestro juicio es toda una novedad y una sugerencia. Sin duda existen varios antecedentes de abordaje multidisciplinario. Queremos recordar aquí, y valga como homenaje, la preciosa monografía del Dr. Juan E. Bolzán *El tiempo de las cosas y el hombre*. Desde su privilegiada posición de científico y filósofo, el autor transita por la temática del tiempo dando un notable testimonio de las potencialidades que contiene un enfoque integrador, y adoptando un argumento de espíritu similar al del texto que comentamos. Pero está claro que sus pretensiones eran más modestas, casi divulgativas, aunque no por ello menos válidas. En este caso lo más contundente es que son dos los autores, cada uno de ellos acreditado con las más altas calificaciones en su especialidad, como si no quisiera darse lugar a dudas acerca del